

Una Navidad con propósito: cómo potenciar la dignidad y el comercio Justo



Elisa Grube, gerente de Marketing de The Body Shop Chile.

En el ajetreo de fin de año, cuando el mundo se cubre de luces y colores, solemos olvidar que la Navidad también puede ser un momento para reflexionar sobre el impacto de nuestras elecciones. Ayer 10 de diciembre, en el marco del Día Internacional de los Derechos Humanos, es importante reflexionar desde el mundo privado, ya que desde el mundo de los negocios también podemos ser agentes de cambio positivo.

El respeto por la dignidad humana no es solo una cuestión legal, sino el fundamento de una convivencia justa y equitativa. Sin embargo, alcanzar ese ideal sigue siendo un desafío global. En medio de crisis sociales y económicas que impactan al mundo, pasamos por alto que detrás de cada producto que consumimos, hay historias humanas: agricultores, artesanos y trabajadores son parte de esta cadena, cuyos esfuerzos a menudo son invisibles y, en algunos casos, explotados por sistemas comerciales injustos.

Por eso, este año nuestra campaña de Navidad 2024 tiene un propósito especial. Parte de nuestras ganancias será destinada a la Asociación de Comercio Justo, una organización que defiende valores esenciales como condiciones laborales dignas, pago justo y sostenibilidad. Para nosotros, esto no es una opción, sino una necesidad que refleja nuestro com-

promiso con la equidad.

Este vínculo entre justicia social y comercio es innegable y entendemos que la belleza trasciende lo superficial. Cada producto que ofrecemos busca empoderar no solo a quienes lo usan, sino también a quienes lo producen. Al asociarnos con comunidades que practican el comercio justo, aseguramos que sus derechos sean respetados y sus oportunidades, ampliadas.

Hoy más que nunca, en esta época de celebraciones, los invito a mirar más allá de las vitrinas y tomemos conciencia sobre el impacto de nuestras decisiones como consumidores. Cada elección tiene el poder de construir un mundo más justo y humano. Celebremos con propósito, siendo agentes de cambio, porque la dignidad y el respeto mutuo también se defienden desde nuestras decisiones diarias. Juntos, podemos marcar la diferencia.